



# POÉTICAS CORPORALES

---

entre la carne  
y el mundo

Editoras literarias:  
Jhoana Patiño López (Colombia)  
Cecilia Mogollón Villar (Guatemala)



## Jhoana Patiño López

Doctora en Ciencias Sociales.

Profesora investigadora, activista y poeta feminista. Cofundadora del Encuentro Departamental de Escritoras en Caldas. Coordinadora de la Red de Escritoras de Caldas. Sus poemas, prosas y ensayos han sido publicados en diversas antologías y libros a nivel nacional e internacional. Recientemente coordinó la Antología internacional Poéticas de los Sures Femeninos donde participaron 61 mujeres de 17 países. Se encuentra editando la Antología internacional Mujeres de Carne y Hueso con participación de 27 mujeres de 9 países.

Correo electrónico:  
alexaebano@gmail.com



## Cecilia Mogollón Villar

Estudió Ciencias de la Comunicación y se desempeña como docente universitaria, redactora y editora. A lo largo de 24 años de carrera en el mundo editorial, su trabajo ha sido refinar las obras didácticas, académicas y técnicas de especialistas en variadas áreas del conocimiento. A la vez, ha colaborado en equipos autorales para obras dirigidas al público en edad escolar, universitaria y superior. Su formación en periodismo profesional, psicología clínica y social, educación, configuraciones familiares y otros placeres, le ha permitido editar textos para diferentes públicos y con intenciones comunicativas diversas. Asimismo, su trabajo como lectora, correctora o editora de narrativa y poética escrita por mujeres ha encontrado caminos en espacios independientes. De esa cuenta, ha sido invitada a escribir y publicar sus relatos y poesía en plataformas feministas de Guatemala y México. También formó parte de la Antología Poéticas desde los Sures Femeninos, despatriarcalizando la poesía, bajo el cuidado de la Red de Escritoras de Caldas (Colombia).







# **POÉTICAS CORPORALES**

---

entre la carne  
y el mundo

Jhoana Patiño López (Colombia)  
Cecilia Mogollón Villar (Guatemala)

© Poéticas corporales: entre la carne y el mundo

ISBN: 978-958-49-6495-3

ISBN digital:

Abril 2022

Editorias literarias:

© Jhoana Patiño

© Cecilia Mogollón Villar

Derechos reservados de autoría

Diagramación y diseño:

Martha Liliana Giraldo Gallego

Editorial:

Red de Escritoras de Caldas, Colombia



### Poetas participantes:

1. Diana Toro Ángel
2. Alejandra Correa
3. Soledad Cardona
4. Evis Martínez
5. Cecilia Mogollón Villar
6. Melina Schweizer
7. Esmeralda García
8. Gloriamaría Medina Jiménez
9. María Victoria Arce Montoya
10. Olga Clemencia Salas Jiménez
11. Lorena Taborda
12. Leydi Damaris Restrepo Giraldo
13. Judith Roza Suarez
14. María Celeste Aichino
15. Cristina Fuentes del Cid
16. María Eugenia Marínez
17. Estefanía Gómez
18. Ligia Moreno
19. Magda Calderón Rodríguez
20. Alina Herrera Fuentes
21. Isis Yael Amador Campusano
22. Juanita Rojas Sandoual
23. Carolina Londoño
24. Melina Lasso
25. Jhoana Patiño López

Los derechos de autoría de los poemas pertenecen a sus respectivas autoras.

## A las cuerpos<sup>1</sup> que somos

Este proyecto editorial, *POÉTICAS CORPORALES: Entre la carne y el mundo*, es una apuesta desde la Red de Escritoras de Caldas<sup>2</sup> que en colaboración sorora con la poeta y editora Cecilia Mogollón Villar, de Guatemala, continúa la senda de publicación independiente de la obra literaria de mujeres diversas que habitamos los sures del mundo.

Esta vez apostamos por un libro poli vocal que acoge en sus páginas las poéticas que, desde diferentes territorios de los sures, estamos generando para re-existir a la colonización de nuestras vidas y cuerpos creando nuestras maneras de vivir dignas, sin violencias, ni censura. Se trata de una juntanza<sup>3</sup> poética que vindica la insurrección narrativa de la que hoy somos protagonistas las mujeres diversas y que muestra esa potencia generadora de las mujeres escritoras, esa capacidad de decirle al mundo que ya no somos más sus objetos personales, que no tenemos miedo de ser nosotras, palpitantes, en devenir constante, esta explosión incontenible de átomos, placeres, palabras- ideas- acciones.

- 1 Como expresaron YASNAYA AGUILAR, GLORIA ANDALZÚA Y RUPERTA BAUTISTA (2020): *Lo lingüístico es político*. Y ante un lenguaje con normas y códigos que dictan el mundo a la imagen semejanza del ego explotador, depredador y colonizador del patriarca, nos hemos rebelado creando otras maneras de nombrarnos para expandir nuestras posibilidades de comprensión y acción ante la vida que somos.
- 2 Es un proceso de mujeres escritoras que habitan el territorio del departamento de Caldas en Colombia, creada en el año 2020 en plena pandemia de COVID-19, como un ejercicio de rebeldía ante el silenciamiento histórico a las mujeres en todos los ámbitos de la existencia, especialmente en la literatura, y como una estrategia de formación, organización y participación autoconvocada que ayude a fortalecer la capacidad de acción de las escritoras sin oportunidades para publicar su obra.
- 3 La Real Academia de la Lengua dicta que la “s” es la letra correcta para escribir la palabra juntansa. No obstante, desde las rebeldías poéticas apostamos por otra juntanza. La que va más allá de la norma gramatical y la correcta postura que define un lenguaje cerrado. JuntaZa es para este proyecto una posibilidad que tienen las mujeres de ser y crear de diversas formas a partir de las cercanías con otras mujeres. Hablamos de las juntanzas que se han considerado malas, las de las brujas, las de las putas, las de las lesbianas, las de las transexuales, las de las guerrilleras, las de las todas las mujeres que no caben en un molde y que con sus maneras de sentir, pensar y hacer, muestran que no hay una forma correcta de ser mujer. (JHOANA PATIÑO LÓPEZ, 2021, p. 3) en [https://www.academia.edu/49498250/POE\\_TICAS\\_DE\\_LOS\\_SURES\\_FEMINOS](https://www.academia.edu/49498250/POE_TICAS_DE_LOS_SURES_FEMINOS)

Con este trabajo colectivo e independiente queremos aportar poéticas otras sobre lo que estamos siendo. Por ello narramos las cuerpos en femenino que significan una subversión política, ética y estética desde lo lingüístico, comprendido por nosotras más allá de las normas gramaticales definidas para limitar el mundo con un lenguaje generalmente cosificante, estático y excluyente. Como mujeres diversas construimos cotidianamente una relación directa con nosotras, las otras, les otras y lo otro, desde los intersticios de nuestra piel con su carne y el mundo con sus huesos y en esa relación, ni la Real Academia de la Lengua, ni el Estado, ni la religión, la familia o la escuela tienen total determinación sobre nosotras. ¡Nuestras cuerpos son nuestro primer territorio de liberación!

Esta juntanza de mujeres escribanas es entonces un tributo a ese primer territorio de vida y rebeldía que nos permite ser y estar. Nuestras cuerpos en sus inconmensurables formas y sonidos, en sus estridentes colores y tamaños, en sus indefinibles deseos y vacíos. Cuerpas meandro, serpiente, ave, río. Cuerpas pájaro, trueno, nevado y camino. Ellas, las tierras de nuestras más profundas revelaciones y miedos, donde aprendemos y redefinimos cada norma, donde sufrimos cada golpe y alojamos trenzadas las cicatrices de nuestra biografía. Nuestras cuerpos albergan los mapas de cada sueño y esconden nuestros más preciados recuerdos. Son esos territorios donde nos parimos, liberamos y recreamos, algunas veces solas, otras muchas, juntas.

Estas poéticas acunan la esperanza de encontrar entre nosotras y nuestras experiencias, referentes cercanos que nos doten de otras palabras y significados para disputarle al mundo patriarcal-colonial-racista-clasista que quiere controlarnos, explotarnos, consumirnos hasta el tuétano y luego desecharnos mutiladas y arrojadas en bolsas de basura, la soberanía de nuestra existencia.

Jhoana Patiño López (Ébano), 2022



## Prólogo

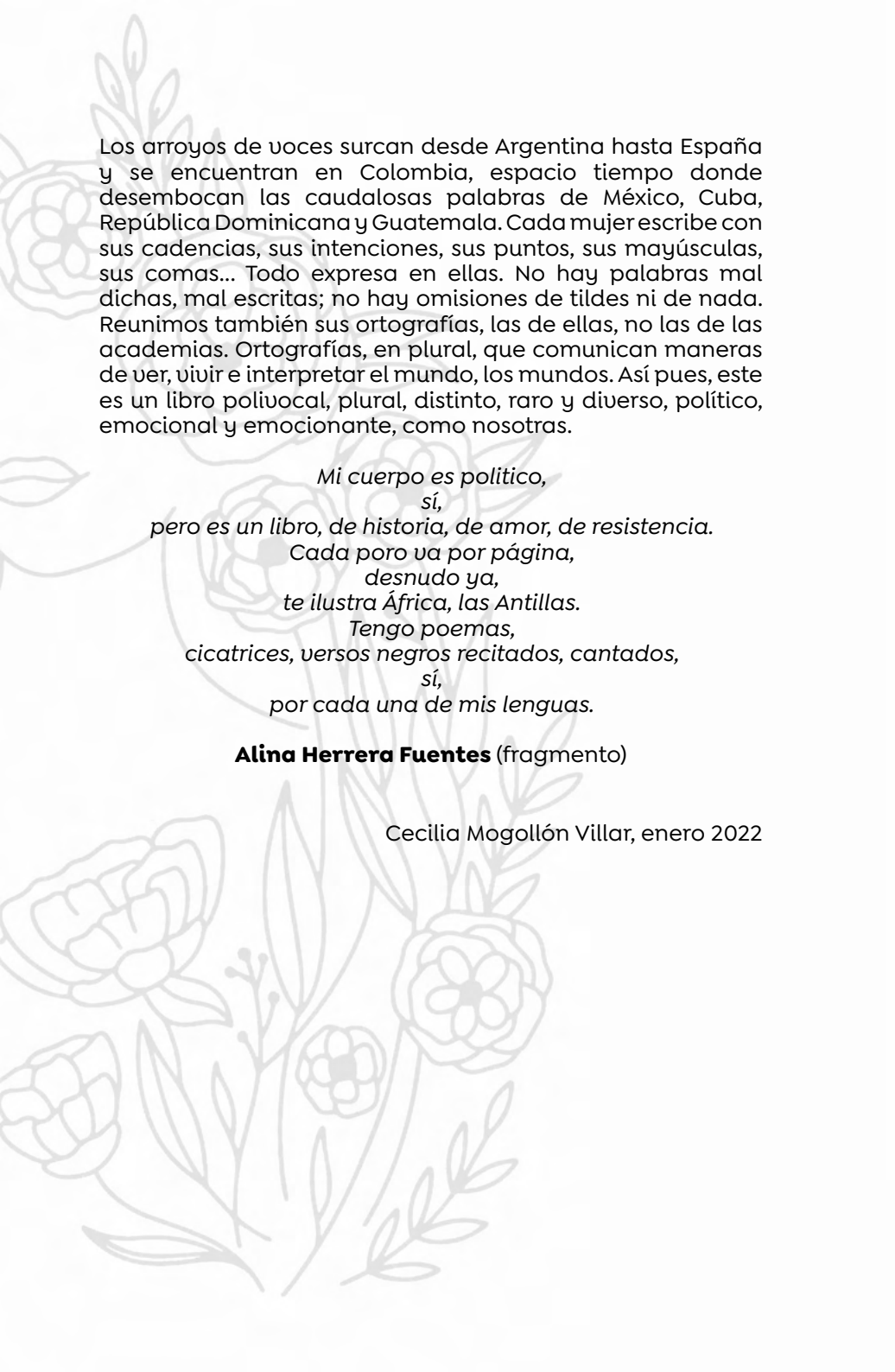
Un caleidoscopio de lecturas nos entrega *POÉTICAS CORPORALES: entre la carne y el mundo*. Las figuras, formas, imágenes y sentires puestos en palabras de autoras diversas, abren la ventana para mostrar cómo se ve y se interpreta el mundo desde sus lugares políticos, sociales y emocionales. Asimismo, las subjetividades propias de cada persona harán una lectura distinta del contenido como un todo posible de explorar por partes.

Las palabras trascurren página por página, toman formas diferentes y muestran el manantial de emociones en camino hacia la alegre rebeldía del punto final, víspera del nuevo comienzo que reta al andromundo y abraza otros propios desde la dignidad.

No es casual que el primer torrente del libro se titule **Tristeza**. ¡Cuántas tristezas invisibilizadas, reprimidas, negadas o prohibidas se contuvieron antes de transfigurar en cuerpo enfermo, dolorido, negado... descubierto y nombrado antes de pasar a la **Rabia** del siguiente tramo!

Gracias a las palabras nuevas, viejas e inventadas, las tristezas y las rabias abren lugar a la **Duda**; ¡tantas dudas capaces de enfrentarnos a las certezas! Sin dudas no hay certezas. Las dudas nos hacen movernos, a veces retroceder, pero también impulsan al avance. Descubrimos cuando dudamos. El recorrido puede ser doloroso, encolerizante, sí; sin embargo, nos muestra la ruta hacia la **Alegría**. ¡Qué orgullo llegar hasta ahí! ¡Qué **Orgullo** reunir el coraje para abrazar la **Rebeldía** y resignificarla, celebrarla, hacerla fiesta y despojarla de prejuicios!

Así, en un libro que reconoce la Tristeza, la Rabia, la Duda, la Alegría, el Orgullo y desemboca en Rebeldía, 25 autoras nos invitan a recorrer sus mundos, los nuestros, los otros. Transitar por sus poéticas, por sus narraciones atravesadas por las sexualidades, los erotismos, las ternuras; por los elementos vitales en la sangre de cada una: fuego, agua, tierra, aire.



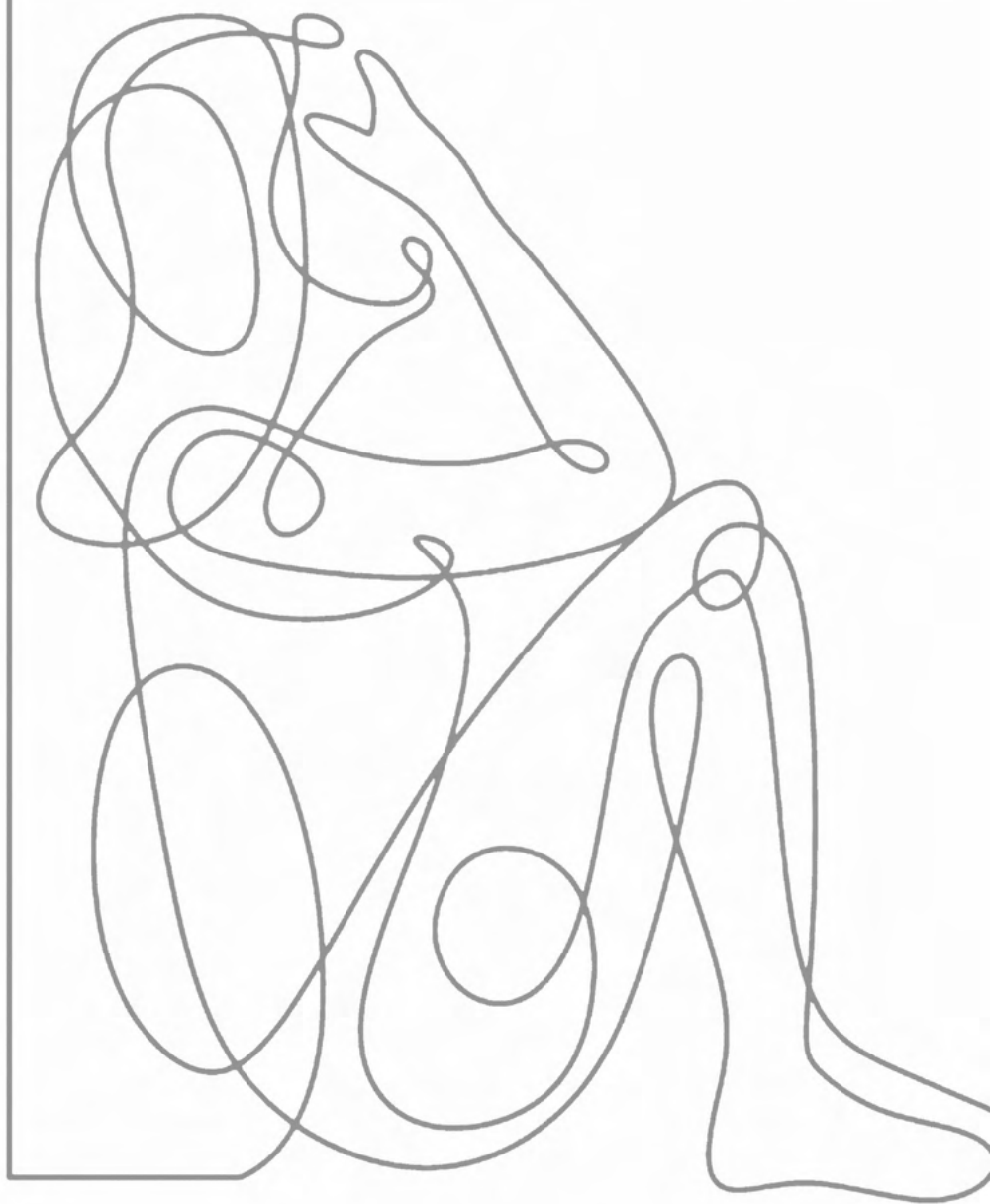
Los arroyos de voces surcan desde Argentina hasta España y se encuentran en Colombia, espacio tiempo donde desembocan las caudalosas palabras de México, Cuba, República Dominicana y Guatemala. Cada mujer escribe con sus cadencias, sus intenciones, sus puntos, sus mayúsculas, sus comas... Todo expresa en ellas. No hay palabras mal dichas, mal escritas; no hay omisiones de tildes ni de nada. Reunimos también sus ortografías, las de ellas, no las de las academias. Ortografías, en plural, que comunican maneras de ver, vivir e interpretar el mundo, los mundos. Así pues, este es un libro polivocal, plural, distinto, raro y diverso, político, emocional y emocionante, como nosotras.

*Mi cuerpo es político,  
sí,  
pero es un libro, de historia, de amor, de resistencia.  
Cada poro va por página,  
desnudo ya,  
te ilustra África, las Antillas.  
Tengo poemas,  
cicatrices, versos negros recitados, cantados,  
sí,  
por cada una de mis lenguas.*

**Alina Herrera Fuentes** (fragmento)

Cecilia Mogollón Villar, enero 2022

# *Tristeza*





## Habitación de sombra

Mi carne me ha abandonado,  
hasta los huesos me atan,  
me oprimen.

Las palabras viajan vivas por mis venas,  
me acompañan,  
me apaciguan.

El silencio habla de lo innombrable  
inventa paraísos para mí.

La casa está extasiada de música,  
de vértices de notas.

Soy la lengua que pronuncia,  
acabo de parir mariposas silábicas.

Escribo para renunciar a la muerte,  
devano las costuras de mi ser.

Dibujo cicatrices en mis labios,  
oculto fuego tras los párpados.

El cielo de mi mente  
no imagina fronteras,  
ideologías,  
razas.

La vida en un cuerpo que no duerme,  
sentires de bruma y de sal.

*Diana Toro Ángel (Colombia)*

## Querida estampa

De palabras insensatas y miradas desgarradas, de juegos mentales y cotidianos.

De risas... Dolorosas de payasos de fiestas infantiles. De comparaciones incestuosas y cantos infalibles. Llegaste tan temprano a mi vida, que ni pude llorar cuando aparecías.

Directa, ponzoñosa, aguda y decidida.

Por no tener los ojos, la piel y el encanto de la familia. Creciste conmigo en días de colegio de duros combates y siniestros encuentros sin tregua te alojaste en mi cuerpo, me encontraste débil y decidiste envolverlo.

Calló niña su cuerpo, hundió sus hombros y disimuló como si fuera secreto.

Lloró en silencio y cargó palabras, dichos y versos que dolían el alma y alimentaban su deseo.

Embriagó la joven y dudó su alma, decidió aparecer tan complaciente, tan sumisa, tan anhelada, que cesaron las voces, de ese mundo de portada. Ahora no era ella, era su estampa.

No dolía, no veía, no imaginaba, no sentía, no era y moría, moría y no importaba era esa Querida estampa.

Sin grasa, sin sudor, sin lágrimas cayó desnuda reseca y olvidada.

Y entre pasillos oscuros y gente un poco alocada, murió la estampa, lloró la estampa y sanó Alejandra.

*Alejandra Correa (Colombia)*

## Húmedas verdades

Ella no gritó, deshojó el llanto; refrescó su cuerpo,  
armó el plumaje que sostuvo su viaje al desahogo.

Ella no huyó, con cada lágrima selló su armadura  
Su ser desafía al dolor, contemplando carne y mundo.

Húmedas verdades, remojaron el jardín del desapego,  
ella se salvó del juego en el que a diario su vida  
perdía.

Hoy el viento dibuja en su cuerpo la libertad de su  
alma.

Ella en sus húmedas verdades, eligió vivir entre la  
carne y el mundo.

*Soledad Cardona (Colombia)*

## Identidad

Soy las chispitas que veo  
cuando me aborda el vértigo  
una impaciencia enrutada  
hacia el abismo interior  
pedacitos de muerte  
de los que se han marchado  
destellos de parpadeo  
cuando el polvo hace morada  
una piel friolenta aterciopelada  
y las cicatrices de unas manos  
una alfombra de suave vello  
poros irritados por la ausencia  
soy una colcha, un abrigo, una cama  
hecha de retazos de mí misma  
de la sangre que me ha brotado

angulosos hombros, esquinas  
fronteras, delimitantes del tacto  
sueños realizados sobre lienzo  
sesos agujereados por polillas  
pensamientos equidistantes  
la serenidad de mis dedos  
que no saben negarse a tocar  
noches acumuladas en los tendones  
fracasos guardados en la experiencia  
un montón de luz troceada  
escarabajo de recuerdos brillantes  
cementerio de canciones y calor  
mar de letras alojadas en el córtex  
un cuerpo embotellado de existencia  
identidad entrampada sin redención.

*Evis Martínez (Colombia)*

Lágrima.  
Sonrisa.  
¿En algún espacio se encuentran?  
La gota de agua salada  
se abraza de la comisura  
para no caer.  
¿Cuánto durará el disimulo?  
Resistirá la gota sin soltarse,  
oculta entre el pliegue de los labios  
donde el abismo de palabras no dichas  
y llantos tragados  
palpita cual corazón  
cómplice del silencio  
y la desolación.  
Los ojos  
solo miran.

*Cecilia Mogollón Villar (Guatemala)*



## Desgarramiento

Es tener que estar sin querer,  
querer irse sin poder.  
Es una lenta e insoportable calma,  
un sacudirse por dentro sin que nadie lo note;  
así es desgarrarse a cada instante.

Así es desgarrarse,  
una sensación irreparable de vacío,  
un olvido tenue que se come los más bellos recuerdos.  
Así es desgarrarse,  
levantarse y acostarse,  
cerrar los ojos y no ver nada,  
abrirlos y no ver nada.

Así es desgarrarse,  
enmudecer porque ninguna palabra alcanza  
y los minutos jamás paran.

*Jhoana Patiño López, Ébano (Colombia)*

## La fábrica de galletas

La luz del amanecer fue cubriendo la vasta extensión  
de carretera, con cada segundo la mañana cobraba  
vida y tomaba vidas.

Las montañas de Port Jervis engalanaban el paisaje  
con su bella investidura, cada rayo de sol rociaba el  
calor, a un lado de la ruta una familia de venados  
corría de cara al amanecer.

Cada color contemplado fue vibrando como tambor,  
con el pasar de las millas la música se volvió muda  
mientras que el auto se acercaba a la fábrica de  
galletas.

Cada kilómetro recorrido hacía que la belleza de la naturaleza se desvaneciera como espora de un espejismo en la matriz.

El auto se estaciona y mi cuerpo entra al lugar donde los rostros solo tienen nombre los días de cobro.

Las luces led se mezclan con las ultravioletas, el tiempo se acelera, y esa atomización se convierte en dinero, la mujer se vuelve parte de la máquina, y la máquina no se vuelve mujer.

Los números de ponches son parte esencial del ritual laboral, dan constancia de que has ido a trabajar, los jefes de línea con su cofia roja empiezan el arreo, los pasillos de la fábrica son cada vez más pequeños, más estrechos, más blancos.

Los rostros sin nombres, ni gafetes se lavan las manos antes de empezar, se ponen los guantes, se colocan la cofia, sin dejar de lado el barbijo y el delantal.

Entre ese mar de caras y cofias: blancas, rojas, naranjas, azules se movía la promesa de una vida sin pobreza, lo que activó el modo de supervivencia a \$12.30 la hora, el tiempo pasaba lento y ni siquiera había un reloj para verlo morir.

Los obreros y obreras escupen palabras, sin embargo, la oración “el viernes cobro” era el mantra colectivo, las luces fosforescentes de la granja humana motorizada me hacen pensar que la fábrica de galleta es un lugar de sombras donde algunas esperanzas florecen y otras solamente sobreviven.

*Melina Schweizer (República Dominicana)*

# ***Rabia***





## **Puedes o no puedes**

Puedes secar con un trapo el océano.  
Puedes tolerar la incomodidad porque la adaptación  
es parte de la supervivencia.

Puedes fingir ser feliz, puedes sufrir sin decirlo.  
Puedes amar y no ser amada.

Puedes conquistar galaxias.

Puedes reír de alegría o de tristeza, pero lo que no  
puedes permitir es la injusticia, la apatía, el racismo y  
la mediocridad.

*Melina Schweizer (República Dominicana)*

## **Me cansé**

Me cansé de esperar un hombre  
que me llamara princesa,  
de arreglarme para ellos,  
de presentarme en escarpates  
para saber si era escogida;  
de concederles la razón,  
de sus groserías, sus burlas,  
de su discurso machista.

Me agoté por preparar la comida,  
por servirles, lavar su ropa y plancharla,  
por hacer quehacer, mantener el orden  
por el simple hecho de que mi destino  
fue nacer mujer y eso me corresponde.

Me frustré por no decidir  
qué quería para mi vida,  
de ser sumisa, abnegada  
de esperar ser la elegida.

Me cansé de los anticonceptivos  
que alteraron mis ciclos hormonales,  
de los efectos secundarios y colaterales.  
Me harte del método Billings,  
de hurgar mi vulva  
para palpar el moco vaginal  
porque la responsabilidad  
de quedar embarazada,  
es solo mía.

Me harté de fingir placer sin sentirlo,  
de que me llamaran frígida,  
de utilizar lubricantes,  
de arreglarme para él,  
de depilarme, de las dietas,  
de mostrarme complaciente  
ante sus instintos sexuales,  
de ser utilizada.

Me cansé de no ser yo  
de no ser libre,  
de no tomar mis decisiones,  
de mendigar atención  
de los que dirán  
de los juicios de otros  
de vivir enjaulada en “mi casa”  
de tomar tranquilizantes  
me cansé hasta enloquecer.

Un día dije: ¡BASTA!  
huí de los opresores,  
me escondí en la soledad,  
brazos sororos me acogieron  
he vuelto a vivir tranquila  
auspiciada por la libertad.

Seré la mujer que siempre  
soñé ser.

*Esmeralda García (México)*

## Cuerpos de mujer

¿Quién te dijo que somos una posesión?  
¿Quién nombró tus manos dueñas de esperanzas y sueños?  
¿Por qué decides por mí, si puedo sentir?  
Corazones y almas son una.  
Las fronteras no existen en el cuerpo de mujer.  
No hay territorios ni dueños.  
La piel no es límite, somos extensas al fluir.  
Ahondamos en la vida y conocemos la muerte.  
Nuestro seno alimenta el mañana.  
En el vientre llevamos el principio del big bang.  
Aún no existe aquello que nos haga desistir.  
Somos mujeres de lucha, mujeres de sangre, mujeres de verdad.

*Diana Toro Ángel (Colombia)*

## En el rostro de Juana

Danza la mariposa libre, ruge el feroz león,  
atemoriza la voraz serpiente dibujada en su vientre.  
Claramente en el brazo, su nombre en mayúscula resalta.  
En la piel de Juana, pocos espacios libres quedan.

Juana, la niña que trepa muros y se fuga del centro,  
con mirada de mujer guerrera y cuerpo de antaño,  
ha liberado de su ser las garras que arañaban su inocencia.  
Contra su historia Juana se ha rebelado, su rostro tatuado está.

*Soledad Cardona (Colombia)*

## Horizonte sin zarzas

La viajera no se detendrá  
la fuerza del caballo dominará su brío  
y el silencio será su horizonte  
la fiera de su interior ordenará seguir el viaje  
batirá sus alas, olvidará el aroma de sus sudores  
y la escalera de promesas olvidadas

De la orilla del lago  
llevará piedrecillas  
balances de su lengua,  
y la palabra muda  
lamerá sus heridas

Sólo así,  
desandaré la senda  
Sólo así,  
retornará su aurora

*Gloriamaría Medina Jiménez (Colombia)*

## Susurros

Escuchad los susurros  
malintencionados de los jueces.  
Observad las miradas  
inquisidoras permanentes,  
porque eres mujer,  
libre e independiente,  
por tu forma de actuar incoherente,  
juran que has perdido la cordura  
y que te pierdes sin recato en la lujuria.  
Desafías a muerte las normas ilógicas  
de una sociedad, pecaminosa,  
te acusan, te juzgan, te condenan,  
intrigan sin compasión,  
sin derecho, sin razón,  
causando daños en el alma,  
en el corazón.

*María Victoria Arce Montoya (Colombia)*



Mujer fija bien tu mirada en aquellos hombres que sólo  
te desean  
hombres que se ven como tigres con piel de oveja  
lobos con voz atrayente y seductora  
hombres que luego sacan las uñas desdibujando tu ser  
y sentir  
hombres que no aman sólo desean  
hombres que te ven como un cuerpo-objeto de placer  
que te lo expresan sutilmente disfrazando su deseo  
con algo de cariño y amistad  
creyéndose más inteligentes, más grandes.  
Mujer abre tus ojos, tus oídos, tu sexto sentido.

*Olga Clemencia Salas Jiménez (Colombia)*

## **Fulanas**

Las he observado en las puertas del lupanar ofreciendo  
sus piernas haladas, silenciosas,  
constantes.

Son ellas, son ellos...  
se juntan en pasiones sombrías,  
pensando que su vida camina en silencio,  
bajo una pared de sueños,  
que desprende de un pasado lúgubre de recuerdos.  
Son pretextos...  
son horizontes regocijados de amargura...  
no... son lapsus oscuros entreteniéndolo desahucie,  
de las sombras que divagan, entre amores ambulantes.

*Lorena Taborda (Colombia)*

## Desobediencia

Desde niños lo educamos,  
le imponemos rutinas y horarios,  
lo limpiamos, lo vestimos, lo alimentamos;  
pero a veces,  
levanta campamento y sigue sus propias leyes:  
Cuando una emoción que queríamos esconder se nos  
escapa,  
cuando contraría nuestra voluntad,  
cuando sus gestos desmienten nuestras palabras,  
o contraemos una enfermedad.

Cuerpo misterioso y rebelde,  
huésped extraño  
con fugas y desagües.

*Leydi Damaris Restrepo Giraldo (Colombia)*

## Violación

Detente hombre  
que soy niña aún,  
no deben tus manos  
osar tocarme,  
soy ángel y pequeña  
y mi olor desconocido todavía  
para el mundo.

Detén el sacrilegio impuro,  
tu aproximación malsana  
no irá contra la dignidad innata  
de mis suaves acordes,  
flor en primavera.

Soy niña, soy piel de cuna,  
soy la ola cristalina del alma,  
detente hombre,

no es el momento,  
no he nacido para ti,  
aún no soy para el banal deseo,  
tu instinto sin amor.

Soy sentir y copa de diosas,  
detente hombre no me tocas,  
es mi vida, soy mía.  
La espada desnuda...  
que te acusa...

*Judith Rozo Suárez (Colombia)*

## **Fuegos callejeros**

Millones de fuegos ardiendo  
y abrigando corazones  
en medio de las desilusiones  
y la rabia que vamos pariendo.  
Al nacer se convierte en arte,  
en grito de rebeldía,  
cantando durante el día  
evitando la muerte durante la noche.  
Un velo maltrecho ha caído  
de indiferencia adormecedora,  
las trampas somníferas se oxidaron  
frente a esta realidad desgarradora.

*Melina Lasso (Colombia)*

## **Negación**

Mi corazón no es carne para aliviar su gula  
mi cuerpo no es para saciar hambre voraz  
no soy la savia anhelada, la fruta prohibida  
no soy un sueño libidinal, musa idílica  
no soy contenedor para las expectativas

mi pecho no es almohadilla de repuesto  
mis manos no son calor provisional  
mis muslos no son estación de paso  
no soy polvo de fin de semana  
no soy abrazo de alquiler  
no soy adorno de evento suntuoso  
mi cadera no es centro de lenocinio  
mi espalda no es pista de aterrizaje  
mis labios no son estantes de cachivaches  
no soy terreno para infringir mandamientos  
no soy la culpa que precede a tus pecados  
no soy vitrina exponiendo tu lascivia.  
Me afirmo espíritu de cuerpo itinerante.

*Evis Martínez (Colombia)*

## **Carnaval**

Dejar de ser niña  
entender qué es ser mujer  
de una vez y para siempre

Menarquía horas antes del juego  
no hay dolor  
ni ganas de darle importancia  
sí el deseo de retener la niñez  
“Hay sangre en mi bombacha”,  
anunciarlo y negarlo a los gritos  
Salir igual a mojarme:  
“el que se moja no se enoja”.  
Pero sí que me enojé:  
inventé un enojo para tapar mi vergüenza  
Esa primera sangre manchó mi shorcito infantil  
se mezcló con agua y el tinte de las rayas azules  
Culpé de lo amarillento a quien explotó una bombucha  
en mi cola  
“Varón tenías que ser”  
Mis amigas me siguieron la corriente.  
“¿Qué le pusiste al agua, desubicado?”

Y así salí indemne de la naturaleza y su afrenta,  
de la cultura y sus secretos.

Algunas tardes se daban cacerías  
Queríamos ser valientes,  
estar en condición de igualdad.  
Salíamos a buscarlas.  
Nos las buscamos.

Grupos de varones armaban manzanitas duras,  
bombitas que dolían más de lo que mojaban.  
Nosotras  
primero los enfrentábamos,  
tirábamos un par de bombuchas inocentes  
con nuestros brazos de nenitas  
hacíamos una cadena para reponerlas  
Ellos  
eran más veloces  
y nos negaban la canilla salvadora  
bloqueaban nuestro polvorín  
hasta que se nos acababan las municiones  
y nos desbandábamos por el barrio  
corríamos con desesperación  
desarmábamos con pánico la manada  
Si lográbamos una ventaja sobre los cazadores,  
al doblar una esquina  
nos escondíamos bien en algún recoveco  
en casas o baldíos  
bien conocidos en pasados juegos.

Un día nos encontramos con la banda de Tebi,  
un chico más grande  
famoso por su crueldad.  
En medio de la guerra,  
lo provocamos  
le gritamos:  
feo, cuatro ojos, sorete.  
Error.

Enseguida nos superaron.

A los gritos,  
fijamos un punto de encuentro  
desconocido por nuestros enemigos.  
Ellos.

Nosotras  
corríamos  
cada una como pudo,  
hacia donde se le ocurrió.  
Una a una fuimos llegando a la casa de Lucre.  
Excitadas por la aventura.  
Faltaba Betiana.  
Reconstruimos versiones:  
una la había visto correr hacia la escuela,  
otra vio que Tebi y sus secuaces la perseguían.  
Dudamos sobre cómo proceder,  
juntamos valor para salir a buscarla,  
culposas por haberla abandonado,  
porque ella era nosotras;  
en la agresión  
no fuimos  
“todas para una y una para todas”.  
No alcanzamos a salir:  
cayó Beti,  
lloraba,  
la habían arrinconado  
manoseado  
en la entrada de la escuela cerrada por vacaciones  
le habían enseñado su lugar.

Ese carnaval  
todas nos volvimos mujeres,  
bajo la marca de manzanitas  
y caricias no consentidas.  
Fuimos manada herbívora  
para el entrenamiento de los machos predadores.  
Varones tenían que ser.

*María Celeste Aichino (Argentina)*

## En voz alta

Intenté ser suavcita como algodón de azúcar de las ferias, pero no lo logré. No es que me falte la ternura, es que me sobra la certeza de la ofensa del otro... Por eso debo ser firme y fuerte. Necesito ser fuerte. No es que me llene de amargura, es urgente sobrevivir. No es que me victimice, es indispensable hablar, gritar, sentir. No, no es mi lengua impertinente. Es insurrecta, inconforme. Es mi voz alta la que tanto te ofende, la que te suena a regaño... Sí, pero suave nunca será. No importa cuánto se quede tirado en el camino, yo sigo diciendo lo que siento y a lo que me opongo en voz alta.

*Cristina Fuentes del Cid (Guatemala)*





***Duda***





## Sexótica-mente

### I

Mi sexo es agua,  
tú sediento corazón de ocaso.

Dibujas la sequía en cada beso,  
te haces dunas,  
desierto entre mis labios.

No calmo tu sed de cuerpo  
si soy pozo,  
y riego en abundancia tus arenas.

Los años, las mujeres y los vicios,  
el placer sin ilusión,  
sin término,  
te hicieron una forma del Sahara.

Es invierno en el oasis de tus piernas,  
y frágil armadura es tu deseo.

### II

La mañana llueve  
sobre cuerpos bien amados,  
en raudales de luz precipitada  
ahoga la memoria de los poros.

Las caricias naufragan,  
hay fragmentos de la historia  
a la deriva.

¿A qué puerto conduce la mañana  
si la noche distante es innavegable  
y el amor al medio día es calcinado?

Si la luz mata el fervor de los amantes,  
y lo sepulta bajo piel,  
bien olvidado.

¿A dónde va el dolor  
que hemos callado?

*María Eugenia Martínez (Colombia)*

## El lenguaje secreto

¿De dónde venimos cuando hablamos?

¿Qué mundos cruzaron nuestras palabras para salir al sol?

¿De qué parte de mi cuerpo huyó esa frase?

El camino que recorre una palabra antes de volar: es infinito.

Camina los mil pasillos de mi cuerpo, se choca entre paredes de recuerdos viejos, de juegos, de mañanas esperando a mi madre, de oraciones sin terminar, de deseos atados a la suerte, de siestas bajo un árbol de pomelos, entre el me quiere, no me quiere, ¿me vendrá a ver?, ¿serán mejores sus otros hijos?

Los lugares a donde jamás entró la luz se hacen presentes.

Se vuelven inmortales, incapaces de mutar, la tierra se vuelve dura.

Desde ahí venimos: hablamos, salimos corriendo entre raíces negras, secas, muertas de dolor.

No recuerdo cuál fue mi primera palabra, mi madre tampoco.

¿Qué habré aprendido a decir virgen de la vida?

El silencio me mordió la lengua

Los gusanos hicieron su morada allí.

Y yo que lo único que sabía hacer era gritar

los adopté como mis hijos, hijos que nunca deseé tener.

Jamás puse resistencia

El lenguaje nos fue regalado, precario, muerto él.

¿Qué palabras escupía mi padre? ¿Qué silencios hablaba mi madre?

Sobre ese lenguaje, planté una flor.

Los gusanos de mi boca mudaron su casa.

Al silencio lo dejé a la vista, como el árbol más grande frente a todo.

Hice canteros, caminé la tierra,

hasta que una noche clavé una pala

hasta el fondo y removí:

¿Qué palabras lloraba mi madre?

¿Qué palabras le marcaron su cuerpo?  
Las vi moverse debajo de su piel, de mi piel.  
El arranque a todas, las rompí con los dientes a pedazos  
y las enterré.  
Mi cuerpo se volvió un compost infinito, que otros me  
ayudaron a cuidar.  
La primavera que se acerca  
el sol que marca su presencia  
mis ancestros que soplan semillas sobre mí  
la madre que al pasarme salpica un poco de: “tranquila,  
acá estoy”  
aún sigue viniendo la niña antigua  
quimera de mis días  
para mostrarme que  
todo ha crecido “a mí al redor”

*Estefanía Gómez (Argentina)*



***Alegría***







## Me voy a hacer el amor

Me voy a hacer el amor frente al espejo,  
acariciarme como nadie lo han hecho,  
desbordar en imágenes eróticas  
estimulándome.

Islotes de zonas erógenas, es mi cuerpo  
oleaje acompasado, aterciopelado,  
epicentro de sensaciones  
que eriza la piel y los pezones.

Sucumbo a los tabúes censurados.

Se deslizan mis dedos;  
tumefacta, la cúspide de la vulva,  
suplica caricias suaves e intensas  
superfluas, profundas.

Los ápices de mis manos,  
caen hacia la profundidad  
del acuífero túnel entre mis piernas.  
Me deleito al mirar por el cristal empañado.

Rozando, apretando, estrujando,  
suspirando, sudando, gimiendo,  
placer, libido, lujuria.  
multiorgasmo.

*Esmeralda García (México)*

## Oblación

Mi cuerpo es un homenaje a la luna  
ofrecido en un rito de festejo,  
cuando estalla un volcán  
en mis adentros.

Mes a mes,  
florecen mis entrañas  
y el altar de mi sexo me ofrenda  
a la diosa que espeja mi hermosura.

Esa fuerza telúrica que albergo  
que me hace mujer,  
ánfora, inicio,  
es un faro que guía mis estirpes.

Se riega por mis carnes,  
lava ardiente,  
el fuego que decanta mi figura,  
y me hace la cuna del hombre,  
su estatura.

*María Eugenia Martínez (Colombia)*

## Mujer, venga y le cuento

Mujer, venga y le cuento  
no tengo ojos claros,  
no, no son claros, son café profundo de historias y  
versos,  
de herencia de indios y tierras de ancestros,  
no se los saqué a mi madre, ni a mi padre, ni a mi  
abuelo,  
son solo míos y me los dio el cielo.

*Alejandra Correa (Colombia)*

Te llamaré  
desde una nube de yerba fresca  
y allí, con el calor de nuestros cuerpos,  
estaré desnuda,  
virgen de nuevo para ti.  
Te bañaré con mis manos,  
seré por un momento tu voz,  
consentirás que  
mi belleza equivocada  
sea tuya para siempre  
en la memoria  
Disfrutaremos  
devolviendo el tiempo  
de la carne y el deseo,  
ángeles libidinosas  
quemándonos  
en el roce de la piel

Seré beso y caricia,  
serás ternura y ansia,  
subiremos el ritmo  
del movimiento sensual  
hasta ser solo una,  
exudando por los poros  
el anhelo de deslizarme  
infinitamente en ti.

*Judith Rozo Suárez (Colombia)*

## **Me abracé a él**

Era ya tarde y el abrazo que a él di  
me llenó tan dentro, tan dentro que me estremecí  
me lleno de gozo, también de alegría  
ese abrazo ansiaba esta vida mía

**Me abracé a él con todas mis fuerzas**

Él se llevó mis penas, yo absorbí su esencia  
Era tan alto y tan majestuoso  
abrazarlo fuerte me produjo gozo

me quedé en silencio, oí sus latidos  
fragancia leñosa llenó mis sentidos  
**Me abracé a él con todas mis fuerzas**  
Él se llevó mis penas, yo absorbí su esencia  
Verle allí plantado en aquel lugar  
melodía de aves me hicieron soñar  
miré hacia el cielo y le vi tan gigante  
no miento señores él no es mi amante

**Me abracé a él con todas mis fuerzas**  
Él se llevó mis penas, yo absorbí su esencia  
Era un árbol viejo, no voy a negarlo  
me fue imposible no ir a abrazarlo  
su tallo robusto, ramas ondeantes  
flores coloridas y frutos faltantes

**Me abracé a él con todas mis fuerzas**  
Él se llevó mis penas, yo absorbí su esencia  
Presiento inquieta que tiene mi edad  
miles de vivencias él podría contar  
Otoños, inviernos también primaveras  
nos han permitido confrontar barreras

**Me abracé a él con todas mis fuerzas**  
Él se llevó mis penas, yo absorbí su esencia

*Ligia Moreno (Colombia)*

Mujeres fuego  
atraviesan hogueras  
libres sus cuerpos  
Mujeres tierra  
sobreviven aludes  
brotan enteras  
Mujeres agua  
nunca más anegadas  
fluyen en otras  
Mujeres aire  
lejos del cautiverio  
vuelan eternas

*Magda Calderón Rodríguez (Guatemala)*

## Una fantasía

Quiero que visites en mí  
el más húmedo lugar  
Que tu lengua,  
baile al son de mi cuerpo  
que beses y huelas  
cada rincón hasta perder la cuenta  
Que escribas,  
sobre mi piel los más bellos versos  
con tus labios, con tus dedos, con tu sexo  
para que me lleves a otros mundos  
cuando dances dentro,  
y me ablandes la carne,  
como una flor cuando sus pétalos abre.

*Leydi Damaris Restrepo Giraldo (Colombia)*

## Sábanas tatuadas

La cuenta me devuelve al lago. Me sumerjo en sus vapores, recorto con las uñas las pesadillas y camino sobre una llanura de lotos.  
Cambio mi piel de gata a mariposa y me balanceo entre bosques del futuro y arenas del pasado ahora soy salamandra, me deslizo por el techo de las ilusiones sin caer al agujero de la angustia.  
Miro a la ceiba del parque, la muerte visitó su copa, no atacó a la raíz. La esperanza es un retoño en su tronco mutilado.  
Me regreso por el velo, canto los doce cascabeles mientras arrullo al niño de ojos azules, mi padre me espera en su sillón, me ofrece vino y abrazos.  
Flores de tomillo cortejan la alcoba, la mano roza la piel amada, un rayo de sol rebota en el espejo y el día regresa a la terraza en el canto de los arroceros.  
La sábana ha perdido su inocencia, el sudor le dibujó tatuajes.  
La campanilla del reloj levanta el pestillo de los ojos.  
Sueño que despierto.

*Gloriamaría Medina (Colombia)*



# Orgullo







**I**

Mi cuerpo trae raíces  
y no en los pies,  
ramificadas en venas que  
propulsan las ancestras  
y no las arterias.  
Puedo lamer la sal  
de las cadenas,  
sentir los partos silentes en las bodegas.  
Mi cuerpo trae cantares, bailes.  
Algún secreto osha entre los dientes,  
algún grito de violación en las mazmorras,  
coros yorubas que nos sanan.  
Renacer es más que renombrar el mundo.  
Aquí traigo mis palmas, de cañaveral y de machete.  
Vientre de palenque, de cimarrona,  
con C de Carlota y C de Cuba.  
Mi cuerpo pactó con las centellas,  
con el ventarrón aquel,  
con el diluvio.  
Así mi corazón se moja,  
se limpia del lodo, de sangre vieja,  
y mis pies se entierran en las piedras.  
Alguna vez gesté más que leche, más que savia,  
más que fuentes en los pezones,  
escurridas hasta la tierra,  
alimentando la vida toda que brotaba de mis lechos.

Mi cuerpo es político  
sí,  
pero es un libro, de historia, de amor, de resistencia.  
Cada poro va por página,  
desnudo ya,  
te ilustra África, las Antillas.  
Tengo poemas,  
cicatrices, versos negros recitados, cantados,  
sí,  
por cada una de mis lenguas.

## II

Mi piel de obsidiana me ilumina en las noches.  
Como las panteras, podré tomar cualquier forma,  
pero no otro color.

La noche duerme sobre mi piel.  
La acaricio para que me susurre los secretos del pasado  
y se pone tersa esperando el látigo,  
o mansa  
cuando prepara la rebelión.  
Se pasea sonámbula por mi pelo,  
dejando largas sogas trenzadas  
para salvar a las demás de la violación y el cepo.  
No despierta, y ronca,  
ronca boca arriba,  
porque está a salvo ya, y llena de estrellas.

*Alina Herrera Fuentes (Cuba)*

## Formas de volar

### I

#### Receso

Las tengo adentro:  
Las vainas del mundo  
de la munda;  
cómo hundes tus dedos  
los veo desaparecer entre mis pliegues  
húmedos,  
flexibles.  
Lato por dentro  
me muevo,  
te ahogo  
ya respiras  
¿Lo recuerdas?  
Nos recuerdo entre la caña  
la raquiña  
las caras cortadas por las hojas.

Lo que hace una bajo el solazo:  
Adorar-te  
adorar-nos  
¿Por qué no?  
Si mientras llega él  
el capataz  
cimarroneamos un rato  
y ese huír raro  
que nos mantuvo risueñas  
es eterno.  
Parir las cosas del mundo  
de la munda  
las aguanto  
casi exploto  
las dejo fluir  
un corrientazo me recorre  
explosiones de colores  
cimarroneé.

## **II** **Tutuma**

Atreverse  
es como rapar en la avenida a medio día  
con el tapón de la hora pico  
en la capota de una patana.  
Todos se asombran,  
te miran mal.  
Te paras en el techo con un palo en la mano izquierda  
te sientes sola mientras pasa el sopor de la venida  
y Pintura se vuelve un juzgado,  
y a los tígueres,  
que venden flores secas y tic tacs de colores,  
les sube la moralina.  
Sus ceños fruncidos y el truño de to' el largo son los  
primeros síntomas  
y no van a tu velorio  
por fre'ca.

*Isis Yael Amador Campusano (República Dominicana)*

## **Diáfana esencia**

Soy nacimiento perpetuo de mujer  
Guerrera y pacífica a la vez.  
Soñadora de mundos perdidos.  
Revolucionaria de corazones vivientes.  
Deseada y olvidada en el Kronos pasante.  
Escapista de decretos inculcados.  
Atrevida e insurgente de magias ocultas.  
Y soy yo y no otra  
la que entre suspiros y locuras,  
amores y ausencias,  
silencios y un solo grito,  
resuena y se gesta como una urdimbre  
de un quinto elemento presente.  
Tejiéndose a su ritmo,  
al unísono de su voz,  
como un mantra, una oda ancestral  
que clama la esencia suprema de ser mujer,  
Sacerdotisa lunar por la eternidad de la eternidad.

*Juanita Rojas Sandoval (Colombia)*

## **Dualidad**

Luces y sombras habitan en mí.  
Unas despiertan, mientras otras duermen.  
Unas se enfrentan, las otras se esconden.  
Dos rostros,  
dos direcciones.  
Dos sentires  
ambigüedad letal  
transformación vital  
abrazo mi luz.  
Abrazo mi oscuridad.  
Y en el espiral de la dualidad,  
me veo como una alquimia perfecta,  
entre lo divino y lo pagano.

*Juanita Rojas Sandoval (Colombia)*

## Cuerpo profundo

Recorro mi cuerpo desnudo, al tiempo que abrazo mi espalda  
detallo mis pecas oscuras, que tiñen mi piel de sol  
escarbo mis lunares, buscando ausencias perdidas  
observo mis piernas, pintadas de hermosas sendas  
admiro mi tatuaje, ungido de recuerdos  
palpo mis senos, sustento de mis hijas  
detecto mis ojos, observadores y atrevidos  
aprecio mi útero que albergó vidas  
hurgo mis cicatrices, heridas ya sanadas  
tiento mis manos, ansiosas y testarudas  
encuentro pequeños espacios llenos de locura  
y otros cuantos untados de cordura  
siento mi cuerpo libre, mundano y dichoso  
descubro mi alma, vívida y llena de colores.

*Carolina Londoño (Colombia)*

## Bruja

Mi sombra me acompaña  
ausente en las noches  
me habito detrás de mis ojos  
me siento encerrada  
mi cuerpo me habla  
mi mente me absorbe  
mi sombra me acompaña  
me pregunto quién soy  
soy naturaleza y vida  
soy historia,  
soy muchas mujeres  
soy ancestros  
soy madre  
soy artesana  
soy bruja

*Carolina Londoño (Colombia)*

Cuerpo de diosa  
pasa por las calles y levantas miradas  
alborotas deseos  
hermoso caminar  
danza al ritmo de la música que te gusta  
camina como una avestruz  
vuela como una mariposa  
y mira desde la cima como un cóndor.

*Olga Clemencia Salas Jiménez (Colombia)*

## **MenstruAcc**

Me intoxicaron con pastillas,  
hormonas para mi desorden.  
Irregular, me dijeron,  
no entendía nada a los catorce.  
La regla, el período, “aquello” o “Andrés”,  
que “me indispuse” o “enfermé”  
y yo sin saber qué hacer.  
Con poca información  
y mucha vergüenza  
andábamos entre chicas  
cuidándonos las caderas;  
que no se vea la “mancha”  
porque los niños se burlan  
y además ¿quién va a querer  
compartir con la sucia?  
¡Mentira y desinformación  
nublando el corazón!  
El segundo, nuestra tinaja,  
el que potencia la conexión.  
Nos esclavizamos con productos  
para evitar que se notara,  
nos vendieron mil aromas  
para neutralizar nuestra magia.

Dispositivos,  
inyecciones,  
pastillas.  
Experimentos de laboratorio  
fueron nuestras vidas.  
Vendiendo “liberación”  
en su táctica biopolítica,  
desdijeron los efectos  
asegurando plusvalía.  
¡No me hablen de libertades  
si es que no son colectivas!  
Hormonas encapsuladas  
revolviendo todo adentro:  
el peso, las emociones,  
el autoconocimiento.  
Aunque cada mes “sangraba”  
era un efecto placebo:  
no era sangre menstrual  
sino una parte más del cuento.  
La hechicera que me habita  
un día quiso estallar.  
Renuncié a los mandatos  
que me querían domesticar.  
Acogí mis placeres  
y empecé a observar,  
me independicé de hormonas  
y del mandato patriarcal.  
Entendí que no era regla  
sino un ciclo lunar  
y que el mío es diferente  
y se tarda un poco más.

Medicina de ajo, rezos y cantos  
en poderosa hermandad:  
mujeres aullando  
fortalecidas en complicidad.  
El reencuentro con la sangre  
roja, carmín menstrual,  
abrió el camino infinito  
de la que quiere explorar:  
navegar sus aguas,  
sumergirse en el rito

y en cada estación del trance  
hacer agonizar los mitos.  
Reluciente y palpitante  
fluye roja la vida rebelde,  
sangre tibia y sanadora  
que limpia y sana mis simientes.  
Contempladora de la unión  
y admiradora de la ciclicidad,  
me declaro militante de la excentricidad:  
Menstruación sabiduría,  
medicina e inspiración.  
Derribamos los tabúes y  
recuperamos nuestra pasión.

Honramos a las abuelas, sabiduría ancestral,  
recolectamos la sangre y la volvemos a sembrar.  
La tierra se potencia, las plantas reverdecen  
y un poder de diosas en nosotras resplandece.

*Melina Lasso (Colombia)*

## **Reivindicación**

¿Qué es mi cuerpo, si no yo?  
¿Que si la casa de mi alma?  
¿Que si el templo de mis culpas?  
Mi conciencia es libre, duerme tranquila,  
despierta lúcida y hace erupción.

Escupe mandatos  
escupe censuras  
escupe contratos  
rompe ataduras.

Sí, dice mi cuerpo que soy un volcán;  
digo yo que soy mi cuerpo.  
Somos perfecta coincidencia  
entre la sustancia de un volcán  
y una muy clara conciencia.  
Estoy hecha de lava  
estoy hecha de historia,  
me abrazo a la vida  
aunque pese la memoria.



¿No debo afirmar que soy un cuerpo?  
¿Y si no soy almacén de culpas,  
bodega de óvulos, almacén de lo invisible,  
reflejo del deber ser?  
No estoy en mi cuerpo, soy.  
Somos.  
Existimos en unidad  
in-di-ú-i-si-ble.

¿Tiembla el suelo?  
Me pregunto si es la desesperación  
llenando mi cuerpo  
vestida de ira.

Resuena, resueno...  
Sí, soy un volcán  
no un lago sereno.

*Cecilia Mogollón Villar (Guatemala)*

## **Mis latidos**

Mis latidos son la forma física que utiliza mi intuición para avisarme que estoy en peligro. Por eso, cuando duermo, sé con toda certeza cuál es el lugar correcto de la cama. El mío, sola, ocupando media cama hacia la orilla con los pies a la derecha y mi cabeza y corazón a la izquierda.

Por eso no permito a nadie que le ponga nombre a mis latidos. Solo yo sé qué significan. Ya no dejo que alguien potencialmente peligroso se meta en mi cama. Mis latidos me dan el aviso. Suaves y lentos: seguro. Fuertes y acelerados: peligro (difícil que sea otro estado). Son mis latidos.

*Cristina Fuentes Del Cid (Guatemala)*



# ***Rebeldía***





## Que se te note, que se nos note

Desde paridas nos dicen,  
cuidado: que no se te note,  
que no se te vea que no se te salga  
que no se te suba  
que no se deforme  
que no se te ensucie.  
—Tu cuerpo es un templo—  
Hipócritas.  
Pero ya es hora ¡Que se te note!  
la cicatriz del cuchillo que te clavó el novio que dijo  
amarte,  
cuando en realidad creyó comprarte.  
¡Que se te note!  
La estría del hijo parido  
los kilos de carne  
y el acné escondido  
para poder ser alguien.  
Ya es hora. ¡Que se nos note!  
la furia por el acoso en la calle  
el dolor y el ojo llenito de sangre  
tras los golpes e insultos de los maridos  
y la mente hecha mierda de tanto aguante.  
Ya es hora que todo el mundo sepa,  
que se te salgan y se te vean  
las horas de trabajo no pago  
y los trasnochos para cuidarlos en pandemia  
los pechos caídos como cascada  
y las manadas de vellos en las piernas.  
Ya es hora  
que lo oigan  
Sólo nos quieren: sumisas, fieles y pulcra  
—cosas con vagina—  
Por eso  
que se te note,  
y se te salga  
una mil veces  
el orgasmo reprimido porque te dijeron prohibido  
Que se te salga  
y todo mundo sepa  
Que eres tuya y de más nadie.

*Jhoana Patiño López, Ébano (Colombia)*

## Raritud

Tengo una cabeza y dos alas atrofiadas que se tornaron  
manos de las que cuelgan  
diez cosas largas que llamamos dedos.

Poseo una protuberancia con dos ranuras que dicen es  
la nariz. Respiro aunque no lo siento, ni lo veo.

Duermo cuando el sol se va, y a veces al cerrar los ojos  
despierto.

Camino hacia lo que llaman adelante, pago bus y  
usualmente hago fila.

Saludo y me despido como mandan las buenas  
costumbres, produzco para el sistema y consumo su  
mierda.

¡Dentro de millones son una más!

Sin embargo, la normalidad es estrecha y mi cuerpo se  
encoge y se estira con frecuencia  
siento que no quepo en él.

Las palabras son tan pocas no puedo decir todo a  
través de ellas

y me queman desde adentro las experiencias que  
mueren en silencio  
calcinadas en mi hoguera.

La normalidad de afuera me moldea con sus miles de  
tentáculos

y entonces

en una lucha a muerte

mi raritud que viene de adentro

de las profundidades de la angustia,

de las fauces de un deseo insaciable,

de un dolor indomable

salta como loba para defenderme.

Rara, rarita, rarísima me dicen los que olvidan su  
propio infierno.

Rara y sin forma me susurran las que solo ven con los  
ojos y oyen lo que les ordenan.

Rara, rarota me señalan cuando intento volar sin alas.

Pero no sé qué es eso,

tan solo soy un copo de nieve que se derrite.

Una estrella de mar en medio del desierto.  
Todas las rosas del cementerio  
un amor herido de muerte en sus laberintos  
y una memoria de ébano que no quiere ser más.

*Jhoana Patiño López, Ébano (Colombia)*

## **Desfestivada**

La poesía dura/dera  
no conformista  
La que no ejerce el privilegio de contemplar  
ni es suave con los tiranos disfrazados  
La que no teme ser desprestigiada y grita cuando tiene  
que hacerlo  
Esa que no pide permiso  
ni es “famosa” por la edición de los emporios  
La que no le sonrío a los aduladores  
ni usa palabras impenetrables y lejanas para imponerse  
Esa poesía no está siempre en los “grandes” Festivales  
ni tampoco vive sólo en eso que llaman “clásicos”  
Habita exuberante en las calles  
en los ojos de los despojados  
en la indignación de las violadas  
en la memoria de las madres que aún esperan a sus  
hijas y se resisten a olvidarlas  
en la grandeza de la rosa que es aunque pasa  
en la lucha de los sembradores por liberar nuestras  
semillas  
en las manos que abrazan y sanan  
en cada comida puesta con amor sobre una mesa  
también en el silencio de los amantes  
y en los cuerpos de carne y hueso, con sus arrugas y  
llagas  
en los libros prohibidos cuyas hojas son los cuerpos  
desaparecidos  
en los versos imposibles de contener en una página.

*Jhoana Patiño López, Ébano (Colombia)*





(Ficha técnica)

Formato:	21 x 13.7 cm.
Caja gráfica:	10.1 x 17.3 cm.
Tipo de letra:	Goldplay Alt
Tamaño de la letra:	11 puntos
Interlineado:	12 puntos
Páginas:	Pág: 64
Papel:	Bond de 75 grs.
Caratula:	Propalcote de 300 grs.
Encuadernación:	Rústica, plastificado brillante

Este libro se terminó de imprimir en los talleres  
litográficos de Manigraf Grupo Editorial GM  
SAS, en el mes de julio de 2022.

Manizales – Caldas – Colombia

Red de  
Escritoras  
*de Caldas*

